



Adelante

“Y nosotros entendemos por hombre al hombre revolucionario, al hombre de ideas, al hombre de dignidad, al hombre de valor”.

(Discurso en el acto de recibimiento a cuatro pescadores injustamente sancionados por el Gobierno de Estados Unidos)

ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA / CAMAGÜEY, 3 DE DICIEMBRE DEL 2016 “AÑO 58 DE LA REVOLUCIÓN”. No. 52. AÑO LVIII. 20 Cts. (ISSN 0864-0866)



Yo soy Fidel

Este es Fidel. En su rostro, muchos rostros, muchos Fideles, muchas visiones/vivencias/voluntades hechas hombres, hechas un solo hombre-continente, hombre-futuro, caballo-idea.

Este es Fidel. En su rostro, pudiéramos ser muchos otros rostros... el del niño que pregunta y (se) asombra; el de la anciana que guarda en el pañuelo, junto con su estampita, un pétalo de la rosa que recién le dejó; el del compañero de batallas que, justo cuando parece abatido, se planta y le saluda, y empuja su pecho hecho medallas; el del joven que cada diez minutos es el más solemne de los comandantes para que estén a la altura quienes tendrán el honor irrepetible de acompañarle; el de la muchacha que lo mira como interrogándole y el de la que no lo mira para poder abrazarle.

Este soy yo, y eres tú. Si este fuera ahora mismo mi/tu/nuestro rostro, allí estaría también Fidel, porque cada uno de nosotros lleva un pedazo suyo, porque hay huellas nuestras en cada historia suya, porque él se ha hecho con/por/en su gente, que tendrá que ser ahora también gente-continente, gente-futuro, caballería de ideas.